

SERIE APOSENTO

SEMANA 3 – APOSENTO DE EXCELENCIA

Colosenses 3:23-24 (RVC) “Y todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor sirven.”

El aposento también es lugar de servicio. En él se forma el carácter de quienes sirven al Rey. La excelencia no es perfección, sino hacer las cosas con el corazón correcto. Como iglesia, nuestra meta no es solo trabajar, sino honrar a Dios con lo que hacemos. Porque todo lo que se hace para Él, debe reflejarle a Él.

1. LO QUE HAGO REFLEJA A QUIÉN SIRVO

Mateo 5:16 “Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos vean las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.”

Nuestro servicio habla más fuerte que nuestras palabras. La forma en que servimos refleja a quién servimos. Cuando hacemos todo con amor, puntualidad y entrega, estamos testificando que servimos a un Dios de orden y excelencia.

Ejemplo práctico: Un servidor que saluda con gozo, un maestro que se prepara, o alguien que llega puntual porque sabe que representa al Reino.

Aplicación diaria: Piensa hoy cómo estás sirviendo en tu área. Haz una mejora esta semana que honre más a Dios con tu actitud y entrega.

2. EXCELENCIA NO ES PERFECCIÓN, ES CORAZÓN

1 Samuel 16:7 “El Señor no mira lo que mira el hombre. El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón.”

Dios no busca que hagamos todo perfecto, sino que lo hagamos con el corazón. A veces nos sentimos incapaces, pero cuando damos lo mejor de nosotros con humildad, Dios se glorifica. En el aposento se forja esa actitud.

Ejemplo práctico: Una persona que aunque no tenga habilidades sobresalientes, llega primero, ora y sirve con pasión.

Aplicación diaria: Examina tu corazón al servir. ¿Lo haces por obligación o por amor? Decide renovar tu motivación hoy.

3. DIOS HONRA AL QUE HONRA SU OBRA

1 Samuel 2:30 “Yo honraré a los que me honran, pero los que me desprecian serán tenidos en poco.”

Dios no se olvida de quienes le honran. Cuando cuidamos su casa, Él cuida la nuestra. Servir con excelencia trae recompensa, no solo en lo eterno, también aquí y ahora.

Ejemplo práctico: Alguien que da lo mejor en su servicio y luego ve cómo Dios abre puertas de bendición en su vida personal.

Aplicación diaria: Esta semana, sirve como si Jesús fuera el destinatario directo. Porque lo es.

Versículo para memorizar

“Y todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.” – Colosenses 3:23

Conclusión

El aposento de excelencia no se mide por aplausos ni perfección, sino por una actitud de honra. Cada cosa que hacemos para Dios debe reflejar su carácter. Esta semana, deja que tu servicio hable por ti. Que cada detalle sea una ofrenda, cada acción un acto de adoración. Porque cuando servimos bien, Dios se glorifica aún más.